

R. 284

CATÁLOGO DEL MUSEO
DE REPRODUCCIONES
ARTÍSTICAS

PRIMERA PARTE
ARTE ORIENTAL Y ARTE GRIEGO

MADRID

—
1908

tir entre la figura de Frejus y una representación de la *Venus Genitrix* que aparece en un denario de la Emperatriz Sabina. Un estudio más detenido y profundo de los caracteres de esta estatua, hizo que se la considerase como obra griega; y ya en este camino, el Profesor Furtwängler llegó á identificarla con la *Afrodita Urania* ó Venus de los Jardines, obra de Alcámenes, considerada por Luciano como la más bella estatua de cuantas había en Atenas. En efecto: lo mismo el tipo que la manera de estar tratado, en nada difieren de las esculturas del siglo v; otro tanto ocurre con los paños, que recuerdan particularmente los de los relieves de las Victorias; pero donde se advierte de una manera más patente la analogía de esta estatua con las obras de Fidias, es en la cabeza, de la que el Museo de Nápoles posee otra copia preciosa. La serenidad un tanto soñadora del rostro; la simplicidad con que el cabello está ejecutado, presentándolo en mechones ondulados que se reúnen en la nuca, ofrecen marcadas analogías con la *Victoria de Laborde*. Es considerada, en resumen, esta escultura como copia de la de Alcámenes, ejecutada en el siglo i antes de nuestra Era por un artista de mérito.

107 (411).—MARTE BORGHESI.

El original, de mármol de Paros, pertenece al Museo del Louvre.—Yeso.—Formador, E. Arrondelle: 1884.—Altura, 2,03.
—Costó 170 pesetas.

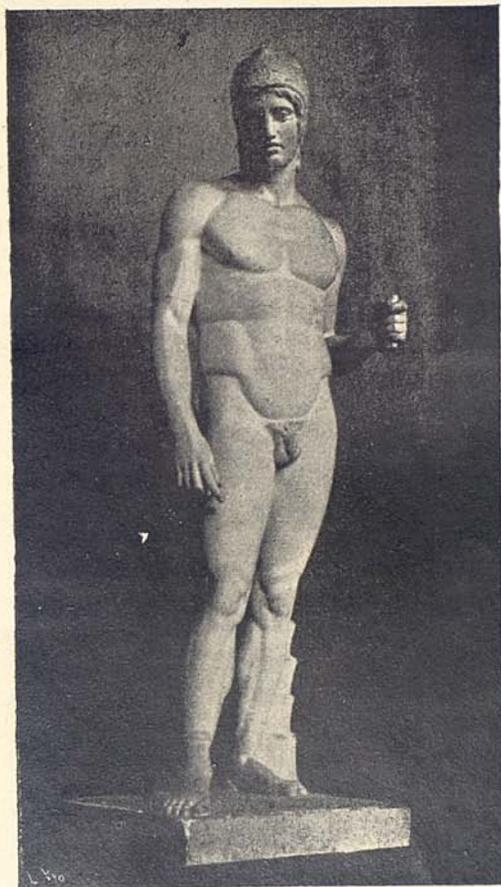
La suposición de que esta hermosa figura represente

al dios de la guerra, no se apoya en fundamentos muy sólidos: por eso hay quien cree que es la imagen de Aquiles, quién la de Teseo, etc. Es un hermoso tipo varonil, completamente desnudo, que protege la cabeza con un casco ricamente adornado. La disposición de los brazos recuerda desde luego al *Doriforo*, de Policleto; en cambio, las piernas dan un movimiento análogo al del *Discóbolo*, de Alcámenes, y las proporciones son también las de éste.

La expresión del rostro—que es una de las dificultades que se presentan para admitir que esta estatua sea la del feroz é implacable Ares—es de cierta graciosa dulzura y refleja una concepción elevada del personaje representado; condiciones todas que poseían las obras de Alcámenes, al cual se atribuye con fundamento el original de este mármol, pues además se sabe que este escultor ejecutó una estatua de Marte para un templo de Atenas. La anilla que lleva en la pierna izquierda parece responder al propósito de caracterizar en esta figura al dios de la guerra, aludiendo al encadenamiento que éste sufrió de Efestos.

Se ha supuesto si pudo formar parte de un grupo en que la otra figura fuese una Venus, simbolizando la guerra desarmada por el amor y la victoria de la mujer sobre el hombre, y hasta se ha hecho una reconstitución ideal agrupando esta figura con la Venus de Milo.

XVII



Marte Borghese. (Núm. 117.)